

Espiral de silencio y autocensura política en Colombia

EULÀLIA PUIG -I- ABRIL

Estudiante de doctorado Universidad de Wisconsin-Madison; Magíster en Economía para el Desarrollo, Universidad Real de Veterinaria y Agricultura de Dinamarca; Magíster en Economía Agrícola, Universidad de Wisconsin-Madison. Pregrado en Economía, Universidad Autónoma de Barcelona.
E-mail: epabril@wisc.edu

HERNANDO ROJAS

Ph.D. en Comunicación, Universidad de Wisconsin-Madison; Magíster en Comunicación, Universidad de Minnesota-Minneapolis; Pregrado en Derecho, Universidad Externado de Colombia. Profesor asistente en el Departamento de Ciencia y Comunicación de la Universidad de Wisconsin-Madison, investigador del Centro para Comunicación y la Democracia de la Universidad de Wisconsin-Madison y del Centro de Investigación en Comunicación Política de la Universidad Externado de Colombia.
E-mail: hrojas@wisc.edu



RESUMEN

Utilizando una encuesta probabilística que representa a la población urbana adulta colombiana, en el año 2006, se muestra de qué manera un contexto adverso de opinión pública disminuye la probabilidad de que un individuo exprese sus opiniones políticas. Estos resultados son consistentes con investigaciones previas sobre la “espiral de silencio” en las que una opinión particular termina pareciendo más extendida de lo que en realidad está. Más allá del contexto de opinión, este estudio demuestra cómo diferencias individuales en torno a la disposición para la autocensura en la conversación también llevan al empobrecimiento de la esfera pública.

Palabras Clave: espiral de silencio, autocensura, opinión pública, política, Colombia.

ABSTRACT

Based on a probabilistic survey that represents the Colombian urban adult population in 2006, this study shows how an adverse public opinion context reduces the likelihood of someone expressing their political views after a presidential election. These findings are consistent with previous findings on the ‘spiral of silence’ research in public opinion, according to which expression inhibition can lead to a spiraling process in which a particular opinion looms larger than it really is. Beyond the public opinion context, this study also shows how individual differences in self-censorship orientations also lead to a diminished public sphere.

Key words: spiral of silence, self-censorship, public opinion, politics, Colombia.

De acuerdo con Noelle-Neumann, los miembros de un grupo social evalúan permanentemente el contexto de opinión pública en la sociedad en la que viven. Esta evaluación constante le permitiría a las personas evitar el aislamiento social que produce expresar una opinión contraria a la de la mayoría. El miedo al aislamiento sería tan fuerte que una persona estaría dispuesta a no expresar su opinión, a expresar una opinión que le es contraria, o, incluso, a modificar su opinión inicial con tal de mantener sus vínculos sociales. Según Noelle-Neumann, el miedo puede llevar a que una opinión compartida por muchas personas repentinamente pareciera que desaparece de la esfera de lo público en un proceso mediante el cual las personas que la perciben como minoritaria no expresan su verdadera opinión, con lo cual cada vez parece más restringida y por ello aún menos personas estarían dispuestas a expresarla. A este fenómeno Noelle-Neumann lo bautizó como *espiral de silencio* (1974).

Si bien algunos elementos de la teoría de la espiral de silencio han sido criticados, por ejemplo esa capacidad cuasi-estadística que Noelle-Neumann atribuye a las personas, probablemente lo más decepcionante de esta teoría han sido los limitados resultados empíricos que ha arrojado. Si bien varios estudios han podido observar el fenómeno, en la mayoría de los casos la contribución de un ambiente hostil a la autocensura es más bien modesta (para un meta análisis ver Glynn, Hayes y Shanahan, 1997), a pesar de la lógica intuitiva de la teoría.

Este estudio busca, primero, reexaminar la teoría de la espiral de silencio y contrarrestar dichas críticas a partir del estudio de una sociedad en la que las sanciones sociales generadas por expresar desacuerdo pueden ser más drásticas por tratarse de una sociedad en conflicto. En segundo lugar, en vez de estar supeditados a que las personas inferan un clima de opinión, nos interesa examinar la teoría de la espiral de silencio en contextos en los que las personas cuentan con una señal clara de la distribución real de opinión (a partir de un resultado electoral, por ejemplo). En tercer término, en lugar de examinar situaciones experimentales o hipotéticas de conversación, nuestro estudio examina el comportamiento de las personas en su entorno real de conversación política. Finalmente, aceptando el llamado a incluir variables de tipo psicológico que pueden influir sobre la expresión de las personas, y más allá de si el contexto de opinión les es adverso, el presente estudio examina contexto y variables psicológicas en un mismo modelo, de forma tal que su contribución individual, posibles interacciones y contribución relativa pueden ser analizadas.

Para los objetivos trazados, Colombia resulta un escenario ideal en el cual es posible seguir explorando la teoría de la espiral de silencio, particularmente a partir de la elección presidencial de 2006. Por una parte, porque es una sociedad con niveles elevados de confrontación política, en la que el disenso puede ser “castigado” más severamente. Por otra, debido a una victoria contundente del candidato Álvaro Uribe, que si bien pone en evidencia el ambiente de opinión, también puede contribuir a una espiral de silencio donde otras opiniones son progresivamente silenciadas.

LA ESPIRAL DE SILENCIO

Desde su formulación a principios de los años 1970 por Noelle-Neumann, la teoría de la espiral de silencio se ha convertido en uno de los modelos más fuertes para explicar cambios importantes en la configuración de la opinión pública y en la promoción de consensos. En términos básicos, la teoría de la espiral de silencio postula que la mayoría de las personas monitorea su entorno social en forma permanente con el fin de determinar qué opiniones son compartidas por un mayor número de personas, y, a partir de esta evaluación, ajustar la expresión de sus opiniones para evitar la sanción social del aislamiento (Noelle-Neumann, 1974; 1993). En la formulación original de la teoría, Noelle-Neumann describe cómo la gente percibe (observando con lo que ella denomina un sentido cuasi-estadístico) indicios en sus interlocutores y el ambiente o los medios de comunicación. Con base en estos indicios se forma una imagen de la opinión dominante (imagen que puede concordar o no con la distribución real de la opinión pública), luego la gente ajusta su opinión e incluso su comportamiento a dicha opinión que considera dominante. La justificación que ofrece Noelle-Neumann para este comportamiento adaptativo es el miedo al aislamiento de ciertos colectivos sociales que podría ocasionar no profesar las opiniones “correctas”.

A partir de este “sentido cuasi-estadístico” y por el miedo al aislamiento, la teoría predice que una persona que siente que su opinión no es la mayoritaria va a tender a silenciar sus ideas. Este silencio hará que para el conjunto de actores sociales la posición que parece mayoritaria cada vez lo parezca más, lo que a su vez desestimulará a quienes no la comparten de expresar su punto de vista y así, sucesivamente, se conformará una espiral ascendente de silencio —espiral que podría ser de tal magnitud que incluso una opinión minoritaria erróneamente pase por mayoritaria, convirtiéndose en la opinión imperante Noelle-Neumann (1974) (1993).

A partir de la conceptualización que hizo Noelle-Neumann, numerosos artículos han desarrollado esta teoría y han especificado condiciones y contingencias que la desarrollan y la modifican¹. Uno de los temas que más interés ha generado se refiere al contexto y las condiciones en que las personas evalúan correctamente la distribución de opinión en un grupo social Lin y Salwen (1997), Moy, Domke y Stamm (2001), Neuwirth (2000), Perry y Gonzenbach (2000), Willnat, Lee y Detenber (2002). Sin embargo, parece claro que esta distinción es irrelevante, pues lo que afecta la decisión de expresar o no una opinión es la percepción de la opinión dominante. Igualmente, se ha constatado que en temas percibidos como conflictivos y con un alto contenido moral las personas se inhiben en mayor grado de expresar su opinión verdadera cuando se sienten en la minoría Hayes, Glynn y Shanahan (2005), Hornsey, Majkut, Terry y McKimmie (2003) Lin y Salwen (1997), Moy et al. (2001), Neuwirth (2000) Neuwirth, Frederick y Mayo (2007), Willnat et al. (2002). Por último, se ha discutido si algunas de las investigaciones iniciales que se limitaron a situaciones hipotéticas se pueden extender a conversaciones reales Scheufele, Shanahan y Lee (2001).

Si bien algunos elementos de la teoría y su posterior comprobación empírica han sido criticados, particularmente por su reducido poder explicativo en situaciones de conversación real (ver Glynn et al., 1997), el presente estudio busca contrarrestar dichas críticas: (a) Examinando posibles espirales de silencio en sociedades donde las sanciones sociales para las minorías pueden ser más drásticas por tratarse de sociedades en conflicto (donde más se ha investigado la espiral de silencio es en Alemania y Estados Unidos, y es posible que por la naturaleza más democrática de dichas sociedades se haya subestimado su ocurrencia)²; (b) Analizando situaciones donde se consideran conversaciones reales y donde las personas en lugar de inferir el clima de opinión a partir del contenido mediático o del supuesto sentido estadístico, tienen un signo claro del clima de opinión; y, (c) Contrastando la explicación de clima de opinión con la de variables psicológicas que pueden influir sobre la expresión de las personas, más allá de si el contexto de opinión les es adverso.

.....
¹ Para reseñas completas de estos estudios ver: Glynn et al., 1997; Scheufele y Moy (2000).

² La mayor parte de los estudios sobre espiral de silencio en otros países han tratado de establecer diferencias entre sociedades consideradas como colectivistas y sociedades más individualistas donde surgió la teoría (ver, por ejemplo, HUANG, 2005, para Taiwán; KIM, HAN, SHANAHAN y BERDAYES, 2004, para Corea del Sur; WILLNAT, LEE y DETENBER, 2002, para Singapur, y Willnat, 1996, para Hong Kong.

EL CONTEXTO EN LA ESPIRAL DE SILENCIO

En esta investigación se evalúa un contexto real de opinión pública en el que las personas no tienen que recurrir a ese sentido cuasi-estadístico que describía Noelle-Neumann, sino que cuentan con una nítida señal del contexto político a partir del resultado electoral en el que se presenta una clara victoria de un candidato que gana las elecciones en medio de una sociedad que experimenta un conflicto político importante (el caso de Álvaro Uribe en Colombia en el año 2006).

Aunque la mayoría de estudios sobre la espiral de silencio anotan que la gente asume el contexto percibido a la hora de evaluar el clima de opinión (contexto que puede ser la opinión de un grupo de amigos, el barrio donde se vive, la ciudad, la provincia, etc.), precisamente errores de percepción sobre el contexto pueden minimizar los efectos de la espiral de silencio, por cuanto algunas personas, juzgando de manera equivocada que su posición es la mayoritaria, continúan expresando sus opiniones.

Teniendo en cuenta que diversos estudios en el campo de la psicología cognitiva han demostrado que las personas tienden a asumir que su posición personal es la posición dominante, podría esperarse que en situaciones donde no hay claras señales del contexto de opinión las espirales de silencio ocurran de forma muy limitada.

En esta investigación, por ello, examinamos un contexto donde el resultado electoral es una señal contundente para las personas de que si votaron por el candidato ganador se encuentran dentro de una mayoría, y si no lo hicieron, pertenecen a una minoría. Este modelo de análisis de las espirales de silencio en torno a señales contundentes del clima de opinión a partir de resultados electorales podría extenderse a otros países, en particular cuando las elecciones tienen ganadores claros.

Basándonos en la lógica de la espiral de silencio (Glynn et al., 1997; Noelle-Neumann, 1974; 1993) sobre el contexto hostil, y teniendo en cuenta que en el caso que nos ocupa las elecciones presidenciales se convierten en una clara señal sobre si el contexto es hostil para uno, proponemos la siguiente hipótesis:

H1: La gente que no votó por Álvaro Uribe estará menos dispuesta a hablar sobre política después de las elecciones.

ESPIRAL DE SILENCIO Y PERSONALIDAD

Ciertos críticos de la teoría de la espiral de silencio han llamado la atención sobre ciertas características personales (variables psicológicas) que podrían influir sobre la expresión de las personas al margen del contexto de opinión o en adición a éste (Hayes, Glynn y Shanahan (2005); y Neuwirth et al. (2007). Se trata de analizar un segundo mecanismo a partir de características individuales, de autocensura, que pueden: a) Tener un efecto directo sobre la disposición a hablar sobre un tema y/o b) Interactuar con el contexto de forma tal que en un contexto hostil ciertas personas con tendencias a la autocensura estén aún más dispuestas a inhibir su expresión de opinión.

En relación con los efectos principales basados en la personalidad, estudios anteriores han utilizado conceptos como el de aprensión general a la comunicación McCroskey (1978) Neuwirth et al.(2007), Willnat et al. (2002), y más recientemente Hayes et al. (2005) han desarrollado el concepto de autocensura, que se refiere a la inhibición de la expresión sobre la opinión propia frente a personas que puedan no estar de acuerdo con ella. Si bien el concepto de aprensión a la comunicación es más general que el concepto de autocensura, pareciera que el concepto de autocensura es más aplicable a temas en los que están de por medio desacuerdos políticos. Así pues, en este estudio usaremos el concepto de autocensura como variable psicológica que puede afectar nuestra disposición a hablar de política por miedo al desacuerdo sin que sea necesaria una valoración absoluta del contexto de opinión. Teniendo en cuenta que en la construcción de la escala de autocensura (Hayes et al. (2005) y en su posterior aplicación en el contexto norteamericano Hayes et al. (2005) parece claro que la gente que se autocensura más termina expresándose menos en el campo político, proponemos la siguiente hipótesis:

H2: Las personas que exhiban una disposición personal hacia la autocensura, estarán menos dispuestas a hablar sobre política después de las elecciones.

En alusión a si existe un efecto de interacción entre el clima de opinión (contexto) y la personalidad que tiende a la autocensura, Hayes et al. (2005) encontraron una interacción significativa, de acuerdo con la cual un ambiente hostil amplifica la tendencia del individuo a

no expresar su opinión si éste tiene una personalidad que tiende a la autocensura. Sin embargo, dadas las pocas referencias a este argumento en la literatura, creemos prudente presentar una pregunta de investigación sobre este tema, en lugar de una hipótesis formal:

P: ¿Existe una interacción entre autocensura y contexto?

MÉTODOS

Diseño del estudio

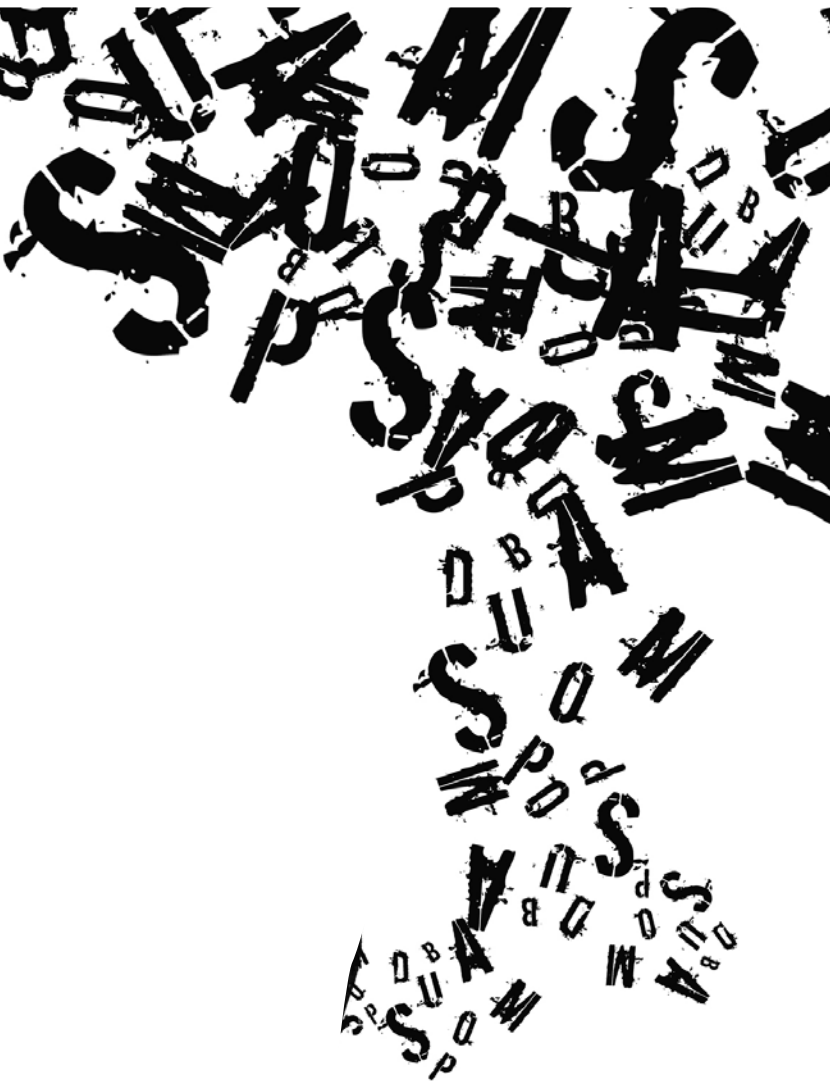
El estudio presentado aquí se basa en el análisis de una encuesta realizada para el Centro de Investigación en Comunicación Política de la Universidad Externado de Colombia en 13 ciudades del país. Las encuestas se hicieron cara a cara entre el 22 de junio y el 10 de julio de 2006, aproximadamente un mes después de las elecciones presidenciales. 1.009 personas mayores de edad, fueron encuestadas por la firma Deproyectos Limitada. La muestra corresponde a una muestra probabilística, multietápica, que representa a la población urbana colombiana a partir del estudio de 13 ciudades. La tasa de respuesta para la encuesta fue del 84%³, con un margen de error del 3% y una confiabilidad del 95% con respecto al total de la muestra.

Medidas

Variable dependiente. La variable dependiente de este estudio es la *disposición a hablar sobre política después de las elecciones*. Ésta fue calculada usando un ítem de la encuesta que preguntaba a los participantes qué tan dispuestos estaban a hablar de temas políticos después de las elecciones. Para esta pregunta se utilizó una escala de 0 a 5, en donde 0 implicaba estar “nada dispuesto” y 5, estar “muy dispuesto” (Media (m) = 1.92; Desviación Estándar (de) = 1.5).

Variables independientes. Los niveles de autocensura en la conversación política y contexto adverso de opinión pública son las dos variables independientes de interés en este estudio. El nivel de *autocensura* en la conversación política se estableció a partir del índice de disposición personal hacia la autocensura desarrollado por Hayes et al. (2005), pero utilizando una versión abreviada, aunque confiable, de dicho índice Hayes (2005). Esta versión abreviada

³ Tasa de respuesta calculada usando las directrices de la Asociación Americana de Investigación sobre Opinión Pública (AAPOR, por sus siglas en inglés).



fue traducida al español y consiste en seis ítems, que le piden al encuestado manifestar su grado de acuerdo o desacuerdo con una serie de afirmaciones sobre la dificultad para expresar opiniones frente a personas que posiblemente no comparten dicha forma de pensar. Para estas preguntas se utilizó una escala de 0 a 5, en la que 0 implica “total desacuerdo” y 5, “total acuerdo”. Los 6 ítems fueron promediados como un índice ($M = 2.58$, $DE = 1.16$; α de Cronbach = $.79$). Para explorar la posible interacción entre autocensura y contexto de opinión adverso, las dos variables fueron estandarizadas y luego se multiplicaron entre sí, resultando en una tercera variable para el modelo.

El *contexto adverso de opinión* se estableció a partir de dos preguntas que indagaban si la persona había votado en las elecciones presidenciales, y por quién lo había hecho. A partir de las respuestas a estas dos preguntas, se construyó una variable binaria en la que 0 significa haber votado por Álvaro Uribe y 1,

no haberlo hecho (incluyendo a las personas que no votaron, que lo hicieron por un candidato distinto al ganador o que votaron en blanco). Teniendo en cuenta esta distribución, tenemos que el 42.7% de la muestra votó por Uribe, mientras que el 58.3% votó por un candidato diferente, votó en blanco o se abstuvo de hacerlo. En esta investigación asumimos que para aquellos que no votaron por Uribe, el resultado electoral se constituye en una señal de que la opinión pública del país les es adversa.

Controles. Teniendo en cuenta que los niveles de conversación política también se ven afectados por otros factores como el interés en política, el uso de medios masivos, ciertos factores demográficos, el comportamiento previo de las personas y las percepciones sobre la seguridad personal, se hace necesario incluir en nuestro modelo una serie de variables para controlar dichas posibles influencias, de tal modo que el modelo sea una prueba más fuerte a nuestras hipótesis. Con base en estudios previos Bennett, Flickinger y Rhine, 2002; Conover, Searing y Crewe (2002), Noelle-Neumann (1974), Scheufele y Moy (2000), a nivel demográfico se tuvo en cuenta: el *género*, codificado 0 para hombres y 1 para mujeres (60% mujeres); la *edad*, en años ($M = 41.50$, $DE = 16$); la *educación*, en una escala de 1 (educación primaria incompleta) a 6 (educación universitaria completa o postgrado) ($M = 3.62$, $DE = 1.56$); y el *estrato*, medido usando el estrato asignado para la vivienda en la factura de energía, en donde el 1 es el más bajo y el 6 el más alto ($M = 2.81$, $DE = 1.26$).

Además de los controles demográficos, también se usaron controles del ámbito comunicativo y político. La *ideología* se midió con un ítem que preguntaba a los participantes cual era su ideología política en una escala de 0 (izquierda) a 10 (derecha) ($M = 5.54$, $DE = 2.15$). El *uso de medios informativos* se midió tomando la media de 14 ítems que preguntaban sobre el consumo y atención a ciertos medios informativos (radio, televisión, periódicos e Internet) ($M = 2.20$, $DE = .93$; α de Cronbach = $.83$). El *interés en política* se calculó tomando la media de tres ítems que preguntaban al encuestado por su nivel de interés en política local, nacional e internacional ($M = 1.52$, $DE = 1.46$; α de Cronbach = $.89$). De otra parte, se consideró importante controlar el comportamiento previo, pues parece lógico pensar que las personas que hablaron más de política en el pasado tenderán a hacerlo más en el futuro. Para ello se construyó un índice de *conversación política* que incluye la media de siete ítems que indagaban sobre el tamaño de la red de conversación política y la frecuencia con la que la persona hablaba de política con dicha red ($M = 1.42$, $DE = 1.84$; α de Cronbach = $.72$). Por

último, y teniendo en cuenta las percepciones de inseguridad que pueden llevar a que una persona no exprese sus opiniones políticas, incluimos una pregunta dirigida a indagar si el encuestado consideraba que su seguridad personal había empeorado, se había mantenido igual o, por el contrario, había mejorado ($M = 2.20$, $DE = 0.58$).

Resultados

Para llevar a cabo las pruebas referidas en las hipótesis y en la pregunta de investigación, se usó una regresión de mínimos cuadrados (ols, por sus siglas en inglés). Los resultados de la regresión se encuentran en la tabla. La regresión empleada explica el 21% de la varianza en la disposición de los colombianos a hablar sobre política después de las elecciones. Las dos variables independientes de interés, un contexto de opinión adversa, así como la autocensura en las conversaciones, son significativas y en la dirección esperada; un contexto adverso de opinión ($\beta = -.455$, $p < .001$)⁴, y autocensura ($\beta = -.111$, $p < .05$). Es decir, las personas que prefieren no expresar su opinión para evitar desacuerdos y aquellas que, no habiendo votado por el candidato ganador, “saben” que el contexto de opinión les es adverso, están menos dispuestas a hablar de política. Estos resultados apoyan las dos hipótesis según las cuales la gente que tiende a la autocensura, así como la gente que percibe una opinión pública adversa, habla menos de política, con lo cual

4. Los betas reportados en el texto corresponden a los betas no estandarizados –a no ser que se indique lo contrario–.

contribuye a que se pueda constituir una espiral de silencio donde la posición que se percibe como mayoritaria puede parecer mucho más extendida de lo que en realidad está. Otras variables del modelo también aparecen como significativas. Si bien su inclusión en el modelo se llevó a cabo por motivos de control (razón por la cual no se presentaron hipótesis sobre éstas), vale la pena mencionarlas, teniendo en cuenta su impacto sobre la conversación política de la ciudadanía. Se trata de las siguientes: género ($\beta = -.196$, $p < .05$), edad ($\beta = -.009$, $p < .01$), ideología ($\beta = .052$, $p < .05$), uso de medios informativos ($\beta = .348$, $p < .001$) y conversación política previa ($\beta = .174$, $p < .001$), todas ellas con direcciones consistentes con las de investigaciones previas. Los hombres, las personas más jóvenes, los que consumen más noticias y aquellos con ideología de derecha estuvieron más dispuestos a hablar de política después de las elecciones. También, como cabría esperar, quienes habían hablado más de política en el pasado tenderían a hacerlo también luego de las elecciones.

Las demás variables del modelo, (educación, renta, interés político, percepciones de seguridad personal) y el término de interacción entre autocensura y contexto adverso no contribuyen al modelo. Para esta última, además, ello significa que la respuesta a la pregunta de investigación sobre si existe una relación entre una disposición personal a la autocensura y un contexto adverso es negativa. Es decir, se presentan dos efectos principales para cada una de estas variables, pero no se presenta una amplificación de autocensura por contexto.

DISPOSICIÓN A HABLAR SOBRE POLÍTICA DESPUÉS DE LAS ELECCIONES: REGRESIÓN OLS			
Variables	Coefficientes	Errores estándar	Coefficientes estándar
Género (Mujer = 1)	-.196*	.097	-.066*
Edad	-.099*	.003	-.019*
Educación	-.025	.041	-.027
Estrato	-.009	.044	-.008
Ideología (Derecha)	.052*	.022	.076*
Uso de medios informativos	.348***	.063	.212***
Conversación política	.174***	.026	.235***
Interés político	.046	.033	.046
Seguridad personal	.134	.083	.052
Autocensura	-.111*	.042	-.083*
Contexto adverso	-.455***	.097	-.154***
Autocensura*Contexto	.024	.049	.016
R ²	20.8%		

Nivel de significancia: * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$; $n = 1,009$.

En el caso colombiano, el contexto de opinión pesa más (su efecto es mayor) que el efecto de variables psicológicas individuales de autocensura

Para nuestras variables de interés los resultados de este modelo significan que en un contexto de opinión adversa la disposición a hablar sobre política después de las elecciones disminuye en un 9%. Así mismo, en la escala de autocensura, un aumento de un punto en el nivel de autocensura (en una escala de 0 a 5) provoca una disminución en la disposición a hablar sobre política después de las elecciones por un valor de .11 en un escala también de 0 a 5 (es decir, una reducción aproximada del 2% por cada punto adicional en la escala de autocensura). Un contraste de los betas estandarizados de nuestras dos variables de interés confirma que el impacto del contexto adverso es mayor que el de la autocensura en relación con hablar de política luego de conocer el resultado electoral.

Discusión

Los resultados de este estudio respaldan las nociones de que el contexto y ciertos factores de la personalidad contribuyen a una espiral de silencio en el caso colombiano. Teniendo en cuenta una serie extensa de controles como género, edad, educación, estrato, uso de medios informativos, previa conversación política, interés político y percepciones sobre la seguridad propia, nuestros resultados muestran claramente que una disposición psicológica a no discutir en público y un contexto adverso de opinión (operacionalizado como no haber votado por el candidato ganador en las elecciones) están significativamente relacionados con niveles reducidos de conversación política luego de conocerse el resultado electoral.

En el caso colombiano, el contexto de opinión pesa más (su efecto es mayor) que el efecto de variables psicológicas individuales de autocensura; pero aún así, los dos efectos son estadísticamente significativos. Por otra parte, el que no exista una interacción entre estos dos conceptos, de forma tal que la gente con distintos niveles de autocensura no reacciona de manera diferencial ante climas de opinión hostiles, es un resultado que debe seguir siendo explorado en estudios futuros.

También es importante resaltar el efecto de otras variables sobre la disposición a hablar de política en el contexto postelectoral: los hombres y las personas más jóvenes están más dispuestos a hacerlo. Futuras investigaciones

deberán explicar por qué ocurren estas diferencias, y si los resultados para edad reflejan un cambio generacional en la expresividad de los colombianos, o simplemente reflejan un ciclo vital donde las personas mayores van perdiendo motivación deliberativa.

Así mismo, estudios posteriores sobre la espiral de silencio en el contexto colombiano deben incluir una dimensión longitudinal. Esto les permitirá modelar espirales de silencio y no solamente tener una imagen estática como la que presenta este estudio, en el que no podemos explorar si esta discrepancia a lo largo del tiempo se agranda (como sugeriría la teoría de la espiral) o si surgen mecanismos correctivos. Así mismo, una de las limitaciones de esta investigación es su naturaleza transversal. Igualmente, en este estudio no tenemos información sobre las razones por las cuales personas en un clima hostil de opinión tienden a silenciar sus opiniones. La explicación de Noelle-Neumann se fundamenta en el miedo al aislamiento, pero estudios futuros en esta área debe demostrar esta relación, y no simplemente asumirla como lo hemos hecho nosotros.

En conclusión, se puede afirmar que el presente estudio ha corroborado la importancia conjunta del contexto y de la personalidad a la hora de determinar la disposición a hablar sobre política en un marco universal y general en una sociedad democrática pero conflictiva como es el caso de la colombiana. Estudios anteriores habían examinado procesos de posibles espirales de silencio durante procesos electorales (Neuwirth et al., 2007; Katz y Baldassarre, 1994; McDonald, Glynn, Kim y Ostman, 2001; Noelle-Neumann, 1974), pero no de la manera en que lo hacemos nosotros, enfocándonos en posibles espirales de silencio después de un proceso electoral. Estamos convencidos de que el uso del resultado electoral, como señal clara para el ciudadano sobre el clima de opinión, se convierte en un terreno fértil para continuar examinando esta teoría. También es útil para continuar estableciendo, mediante una perspectiva comparada, si existe una proporción electoral (proporción con la que ganó un partido o candidato) a partir de la cual estos procesos ocurren o si, por el contrario, dichos procesos están determinados por otros factores contextuales como la posible gravedad de las sanciones sociales ante el desacuerdo.

APÉNDICE

Disposición a hablar después de las elecciones (disposición): A partir del resultado electoral, ¿se ha sentido más o menos dispuesto/a a hablar de temas políticos? [Escala de 0 a 5, en donde 0 es nada y 5, mucho].

Autocensura: En una escala de 0 a 5, donde 0 quiere decir total desacuerdo y 5 total acuerdo, ¿qué tan de acuerdo o en desacuerdo está con las siguientes afirmaciones?: (a) Me es difícil expresar mi opinión, si creo que los demás NO van a estar de acuerdo con lo que diga. (b) Muchas veces cuando he creído que la gente que me rodea estaba equivocada, NO se lo he dicho. (c) Cuando NO estoy de acuerdo con los demás, prefiero seguirles la corriente que discutir. (d) No me sentiría cómodo si alguien me preguntara mi opinión y yo supiera que NO está de acuerdo. (e) Tiendo a expresar mi opinión solamente en torno a amigos o demás gente en la que confío. (f) Es más seguro callarse, que hacer pública una opinión que uno sabe que la mayoría de la gente NO comparte.

Contexto adverso: ¿En las pasadas eleccionesvotó para Presidente de la República? [sí, no]. Si “sí”, entonces, ¿Por quien votó? [pregunta abierta].

Género: Sexo [varón, mujer; no preguntado sólo anotado].

Edad: Edad [en años]

Educación: ¿Cuál es el máximo nivel educativo alcanzado por? [primaria incompleta, primaria completa, secundaria incompleta, secundaria completa, universitaria incompleta, universitaria completa o más].

Estrato: ¿Cuál es el estrato de energía de esta vivienda? [1-6].

Ideología: Indique qué tan a la izquierda o a la derecha ubica su ideología personal. [1-10]

Uso de medios informativos: Queremos hacerle algunas preguntas sobre el uso que hace de los medios masivos de comunicación. Utilizando una escala de 0 a 5, en donde 0 quiere decir nunca y 5 frecuentemente, díganos con qué frecuencia lee, ve o escucha los medios que se enuncian a continuación: (a) noticieros de radio, (b) periódicos nacionales de circulación diaria, (c) periódicos regionales o locales, (d) revistas nacionales de noticias, (e) noticieros nacionales de televisión, (f) noticieros regionales de televisión, (g) programas de televisión sobre actualidad política, (h) noticieros internacionales por cable, (i) noticias sobre asuntos, (j) noticias sobre asuntos de orden público, (k) noticias económicas, (l) noticias sobre asuntos de política regional, (m) noticias sobre su ciudad, (n) busca información noticiosa por Internet.

Conversación política: Ahora quisiéramos que pensara sobre las personas con las que ha comentado las noticias, o ha hablado de política en el último mes: (a) ¿Con cuántos miembros de su familia diría que ha hablado de estos temas?; (b) ¿Con cuántos compañeros de trabajo o estudio?; (c) ¿Con cuántos vecinos?; (d) ¿Con cuántos amigos o conocidos? usando una escala de 0 a 5, donde 0 es nunca y 5 frecuentemente, qué tan seguido comenta las noticias políticas con: (e) su familia y amigos, (f) sus vecinos, (g) sus compañeros de trabajo y estudio.

Interés político: En una escala de 0 a 5, donde 0 significa nada y 5 mucho, qué tan interesado está en: (a) la política local o regional, (b) la política nacional, (c) la política internacional.

Seguridad personal: En el último año su seguridad personal: (a) Ha empeorado, (b) Se ha mantenido igual, (c) Ha mejorado [1-3].

BIBLIOGRAFÍA

BENNETT, S.E., FLICKINGER, R. S., y RHINE, S. L. “Political talk over here, over there, over time”, *British Journal of Political Science*, 30(1), 99-119, 2002.

CONOVER, P. J., SEARING, D. D., y CREWE, I. M. The deliberative potential of political discussion, *British Journal of Political Science*, 32(1), 21-62, 2002.

GLYNN, C. J., HAYES, A. F., y SHANAHAN, J. Perceived support for one’s opinions and willingness to speak out: A meta-analysis of survey studies on the “spiral of silence”, *Public Opinion Quarterly*, 61(3), 452-463, 1997.

HAYES, A. F. *A computational tool for survey shortening applicable to composite attitude, opinion, and personality measurement scales*. Investigación presentada

en la reunión anual de la Midwestern Association for Public Opinion Research-mapor, Chicago, noviembre de 2005.

HAYES, A. F., GLYNN, C. J., y SHANAHAN, J. Validating the willingness to self-censor scale: Individual differences in the effect of the climate of opinion on opinion expression, *International Journal of Public Opinion Research*, 17(4), 443-455, 2005a.

HAYES, A. F., GLYNN, C. J., y SHANAHAN, J. Willingness to self-censor: A construct and measurement tool for public opinion research, *International Journal of Public Opinion Research*, 17(3), 298-323, 2005b.

HORNSEY, M. J., MAJKUT, L., TERRY, D. J., y MCKIMMIE, B. M. On being loud and proud: Non-conformity and counter-conformity to group norms, *British Journal of Social Psychology*, 42(3), 319-335, 2003.

HUANG, H. P. A cross-cultural test of the spiral of silence, *International Journal of Public Opinion Research*, 17(3), 324-345, 2005.

KATZ, C., y BALDASSARRE, M. Popularity in a freefall: Measuring a spiral of silence at the end of the bush presidency, *International Journal of Public Opinion Research*, 6(1), 1-12, 1994.

KIM, S. H., HAN, M., SHANAHAN, J., y BERDAYES, V. Talking on "sunshine in North Korea", A test of the spiral of silence as a theory of powerful mass media, *International Journal of Public Opinion Research*, 16(1), 39-62, 2004.

LIN, C. A., y SALWEN, M. B. Predicting the spiral of silence on a controversial public issue, *Howard Journal of Communications*, 8(1), 129-141, 1997.

MCCROSKEY, J. C. Validity of the PRCA as an index of oral communication apprehension, *Communication Monographs*, 45, 192-203, 1978.

MCDONALD, D. G., GLYNN, C. J., KIM, S., y OSTMAN, R. E. The spiral of silence in the 1948 presidential election, *Communication Research*, 28(2), 139, 2001.

MOY, P., DOMKE, D., y STAMM, K. The spiral of silence and public opinion on affirmative action, *Journalism and Mass Communication Quarterly*, 78(1), 7-25, 2001.

NEUWIRTH, K. Testing the spiral of silence model: The case of Mexico, *International Journal of Public Opinion Research*, 12(2), 138-159, 2000.

NEUWIRTH, K., FREDERICK, E., y MAYO, C. The spiral of silence and fear of isolation, *Journal of Communication*, 57, 450-468, 2007.

NOELLE-NEUMANN, E. The spiral of silence: A theory of public opinion, *Journal of Communication*, 24(2), 43-51, 1974.

NOELLE-NEUMANN, E. *The spiral of silence. Public opinion, our social skin* (Second ed.). Chicago, IL: The University of Chicago Press, 1993.

PERRY, S. D., y GONZENBACH, W. J. Inhibiting speech through exemplar distribution: Can we predict a spiral of silence?, *Journal of Broadcasting and Electronic Media*, 44(2), 268-281, 2000.

Scheufele, D. A., y Moy, P. Twenty-five years of the spiral of silence: A conceptual review and empirical outlook, *International Journal of Public Opinion*, 12(1), 3-28, 2000.

SCHEUFELE, D. A., SHANAHAN, J., y LEE, E. Real talk: Manipulating the dependent variable in spiral of silence research, *Communication Research*, 28(3), 301-24, 2001.

WILLNAT, L. Mass media and political outspokenness in Hong Kong: Linking the third-person effect and the spiral of silence, *International Journal of Public Opinion Research*, 8(2), 187-212, 1996.

WILLNAT, L., LEE, W., y DETENBER, B. H. Individual-level predictors of public outspokenness: A test of the spiral of silence theory in Singapore, *International Journal of Public Opinion Research*, 14(4), 391-412, 2000.